

¡Creyendo lo que Dios dice en Su Palabra, la Biblia!

Por Riqui Ricón\*

*Y creyó a Jehová, y le fue contado por justicia (Gen 15.6).*

Lo más extraordinario de las buenas noticias que Dios tiene para ti este año, es que se reciben por fe, esto es, creyéndole a Dios creyendo Su Palabra.

*Y no se debilitó en la fe al considerar su cuerpo, que estaba ya como muerto (siendo de casi cien años), o la esterilidad de la matriz de Sara. Tampoco dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios, sino que se fortaleció en fe, dando gloria a Dios, plenamente convencido de que era también poderoso para hacer todo lo que había prometido; por lo cual también su fe le fue contada por justicia (Ro 4.19-22).*

Ante la contundente realidad de sus circunstancias (su avanzada edad y la esterilidad de su esposa), las cuales le hablaban fuertemente diciendo que moriría sin tener descendencia, aquí puedes mirar a Abraham pensando: “bueno, es cierto que ya estoy viejo y Sara es estéril, pero ÉL es Dios, el Todopoderoso, no hay nada imposible para ÉL, así que si ÉL dice que voy a tener descendencia, entonces es seguro que así sucederá”.

¡Este simple razonamiento lo puso en la posición de creyente y le fue contado por justicia!

Dios te habla, fuerte y claro, todos los días por medio de Su Palabra, la Biblia. En ella, tu Padre te *ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina (1 P 1.4).*

Para hacer de este año el mejor año de tu vida la lógica que tienes que aplicar es muy sencilla:

- Dios te ama tanto, que prefirió entregar a Su Propio Hijo, para que pagase todos tus pecados, antes que perderte a ti.  
*Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él (Jn 3.16.17).*
- La Biblia, la Palabra de Dios, fue hablada para que creyeras y recibieras bendición, para hacer de tu vida una vida llena de la plenitud de Dios.

*Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones (2 P 1.19).*

*Lámpara es a mis pies tu palabra, Y lumbrera a mi camino (Sal 119.105).*

- ¡Tú eres un(a) Hijo(a) amado(a) de Dios!

*Todo aquel que cree que Jesús es el Cristo, es nacido de Dios (1 Jn 5.1a).*

*MIREN CUÁNTO NOS ama el Padre celestial que permite que seamos llamados hijos de Dios. ¡Y lo mas maravilloso es que de veras lo somos! Naturalmente, como la mayoría de la gente no conoce a Dios, no comprende por qué lo somos (1 Jn 3.1).*

Puesto que fluyen de la Palabra de Dios, estos tres razonamientos deben estar fuertes y claros dentro de tu corazón. Recuerda siempre que si Dios lo dice, entonces Él lo va a cumplir; si Dios lo habló, entonces Él lo va a ejecutar.

Entonces, la fe (creerle a Dios), es una garantía, pues ahora tienes la certeza de aquello que estás esperando y estás convencido de esas cosas que aún no ves, pues aunque parezca redundante, si Dios lo dijo, entonces Él lo va a cumplir; si Dios lo habló, entonces Él lo va a ejecutar.

*Por lo demás, hermanos míos, alégrese en el Señor. Para mí no es molestia volver a escribirles lo mismo, y a ustedes les da seguridad (Fil 3.1).*

La fe, creerle a Dios creyendo Su Palabra, es un seguro de vida; y no de cualquier tipo de vida, sino de la Vida Eterna. La Escritura lo asegura así: *para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.*

¿Te das cuenta por qué creerle a Dios, creer a Su Palabra, te es tomado por justicia?

*Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego. Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe [por creerle a Dios creyendo Su Palabra] y para fe [para creerle a Dios creyendo Su Palabra], como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá [por creerle a Dios creyendo Su Palabra] (Ro 1.16-17).*

Con todo esto en mente, ahora hazle frente a tu situación actual.

¿Habrá algo que Dios, el Todopoderoso, no pueda hacer por ti? ¡No! ¡Él todo lo puede!

¿Habrá algo que Dios, tu Padre, no quiera hacer por ti? ¡No! ¡Él te ama y te ha dado Su Palabra!

Así que, deja de tener miedo y de dudar acerca de lo que este año tiene para ti. Cobra ánimo y sé valiente.

*Pelea la buena batalla de la fe, echa mano de la vida eterna, a la cual asimismo fuiste llamado (1 Tim 6.12).*

Te lo aseguro, al que cree todo le es posible.

*Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien (Jos 1.8).*

Tú le crees a Dios. ¿Verdad? Por eso, es de vital importancia que este año tengas el firme propósito de leer y meditar la Palabra de Dios todos los días poniéndola en tu boca, mente y corazón, pues Él te asegura que *entonces* [no antes, ni después, ni de ningún otra forma], *harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien.*

Oremos en voz audible:

Amado Padre celestial, hoy quiero darte las gracias por tanto y tan grande amor. Lo que hiciste por mí al entregar a Tu propio Hijo para pagar mis pecados en mi lugar, es algo tan maravilloso que nunca dejaré de agradecértelo. Señor Jesús, por Tu muerte y resurrección, ahora yo tengo Vida Eterna y tengo entrada por un mismo Espíritu al Padre. Cada día comprendo más que yo soy la persona que Tú, mi Dios, dices que soy: ¡Un(a) Hijo(a) amado(a) del Rey! Por lo tanto, estoy seguro(a) que Tú, Espíritu Santo, y yo, haremos de este año el mejor año de nuestra vida. No voy a dar lugar al miedo, ni a la duda, ni a la incredulidad. ¡Voy a creer solamente! ¡Creo que por Tus heridas soy sano(a), Señor Jesús! ¡Creo que es Tu deseo que yo prospere en todo y que tenga salud, así como prospera mi alma! ¡Creo que todo lo puedo en Cristo que me fortalece! ¡Creo que mayor es el que está en mí, que el que está en el mundo! ¡Creo que este año voy a salir más que vencedor en todas las cosas, por medio de Tu Amor, mi Dios! Lo creo en el nombre de Jesús. Amén.

### **Nota Importante:**

¿Cómo me hago Hijo de Dios? ¿Cómo establezco una relación con el Todopoderoso?

Sólo haz la siguiente oración en voz audible poniendo toda tu atención y corazón a lo que le estás diciendo a Dios:

Señor Jesús, yo creo que eres el Hijo de Dios. Que viniste a este mundo de la virgen María para pagar todos mis pecados, y yo he sido un(a) pecador(a). Por eso, te digo el día de hoy que sí acepto. ¡Sí acepto tu sacrificio en la cruz! ¡Sí acepto Tu Sangre preciosa derramada hasta la última gota por Amor a mí! Te abro mi corazón y te invito a entrar porque quiero, Señor Jesús, que desde hoy y para siempre Tú seas mi único y suficiente Salvador, mi Dios, mi Rey y mi Señor. Gracias, Dios Poderoso, pues con esta simple oración y profesión de fe he pasado de muerte a Vida, he sido trasladado(a) de las tinieblas a Tu Luz admirable. ¡Hoy he Nacido de Nuevo! ¡Dios, ahora yo Soy Tu Hijo(a)! ¡Ahora Tú eres mi Padre! ¡Nunca más estaré solo(a)! Nunca más viviré derrotado(a). En el nombre de Jesús. Amén.

\*Ricardo C. Peredo Jaime © 2012

---

## Lectura y Meditación de la Palabra de Dios

Haz estas lecturas diarias y al final de un año habrás leído toda la Biblia.

**Enero 8**

Luc 9.1-27 / Gen 15 / Sal 8

### **San Lucas 9.1-27**

#### **Misión de los doce discípulos**

(Mt. 10.5–15; Mr. 6.7–13)

## **9**

<sup>1</sup>Habiendo reunido a sus doce discípulos, les dio poder y autoridad sobre todos los demonios, y para sanar enfermedades. <sup>2</sup>Y los envió a predicar el reino de Dios, y a sanar a los enfermos. <sup>3</sup>Y les dijo:<sup>a</sup> No toméis nada para el camino, ni bordón, ni alforja, ni pan, ni dinero; ni llevéis dos túnicas. <sup>4</sup>Y en cualquier casa donde entréis, quedad allí, y de allí salid. <sup>5</sup>Y dondequiera que no os recibieren, salid de aquella ciudad, y sacudid el polvo de vuestros pies en testimonio contra ellos.<sup>b</sup> <sup>6</sup>Y saliendo, pasaban por todas las aldeas, anunciando el evangelio y sanando por todas partes.

---

<sup>a</sup> **9.3–5:** Lc. 10.4–11.

<sup>b</sup> **9.5:** Hch. 13.51.

## **Muerte de Juan el Bautista**

(Mt. 14.1–12; Mr. 6.14–29)

<sup>7</sup>Herodes el tetrarca oyó de todas las cosas que hacía Jesús; y estaba perplejo, porque decían algunos: Juan ha resucitado de los muertos; <sup>8</sup>otros: Elías ha aparecido; y otros: Algún profeta de los antiguos ha resucitado. <sup>c</sup><sup>9</sup>Y dijo Herodes: A Juan yo le hice decapitar; ¿quién, pues, es éste, de quien oigo tales cosas? Y procuraba verle.

### **Alimentación de los cinco mil**

(Mt. 14.13–21; Mr. 6.30–44; Jn. 6.1–14)

<sup>10</sup>Vueltos los apóstoles, le contaron todo lo que habían hecho. Y tomándolos, se retiró aparte, a un lugar desierto de la ciudad llamada Betsaida. <sup>11</sup>Y cuando la gente lo supo, le siguió; y él les recibió, y les hablaba del reino de Dios, y sanaba a los que necesitaban ser curados. <sup>12</sup>Pero el día comenzaba a declinar; y acercándose los doce, le dijeron: Despide a la gente, para que vayan a las aldeas y campos de alrededor, y se alojen y encuentren alimentos; porque aquí estamos en lugar desierto. <sup>13</sup>Él les dijo: Dadles vosotros de comer. Y dijeron ellos: No tenemos más que cinco panes y dos pescados, a no ser que vayamos nosotros a comprar alimentos para toda esta multitud. <sup>14</sup>Y eran como cinco mil hombres. Entonces dijo a sus discípulos: Hacedlos sentar en grupos, de cincuenta en cincuenta. <sup>15</sup>Así lo hicieron, haciéndolos sentar a todos. <sup>16</sup>Y tomando los cinco panes y los dos pescados, levantando los ojos al cielo, los bendijo, y los partió, y dio a sus discípulos para que los pusiesen delante de la gente. <sup>17</sup>Y comieron todos, y se saciaron; y recogieron lo que les sobró, doce cestas de pedazos.

### **La confesión de Pedro**

(Mt. 16.13–20; Mr. 8.27–30)

<sup>18</sup>Aconteció que mientras Jesús oraba aparte, estaban con él los discípulos; y les preguntó, diciendo: ¿Quién dice la gente que soy yo? <sup>19</sup>Ellos respondieron: Unos, Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, que algún profeta de los antiguos ha resucitado. <sup>d</sup><sup>20</sup>Él les dijo: ¿Y vosotros, quién decís que soy? Entonces respondiendo Pedro, dijo: El Cristo de Dios. <sup>e</sup>

### **Jesús anuncia su muerte**

(Mt. 16.21–28; Mr. 8.31—9.1)

<sup>21</sup>Pero él les mandó que a nadie dijese esto, encargándosele rigurosamente, <sup>22</sup>y diciendo: Es necesario que el Hijo del Hombre padezca muchas cosas, y sea desechado por los ancianos, por los principales sacerdotes y por los escribas, y que sea muerto, y resucite al tercer día.

<sup>23</sup>Y decía a todos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame. <sup>f</sup><sup>24</sup>Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el

---

<sup>c</sup> **9.7–8:** Mt. 16.14; Mr. 8.28; Lc. 9.19.

<sup>d</sup> **9.19:** Mt. 14.1–2; Mr. 6.14–15; Lc. 9.7–8.

<sup>e</sup> **9.20:** Jn. 6.68–69.

<sup>f</sup> **9.23:** Mt. 10.38; Lc. 14.27.

que pierda su vida por causa de mí, éste la salvará.<sup>g 25</sup>Pues ¿qué aprovecha al hombre, si gana todo el mundo, y se destruye o se pierde a sí mismo? <sup>26</sup>Porque el que se avergonzare de mí y de mis palabras, de éste se avergonzará el Hijo del Hombre cuando venga en su gloria, y en la del Padre, y de los santos ángeles. <sup>27</sup>Pero os digo en verdad, que hay algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte hasta que vean el reino de Dios.<sup>1</sup>

## Génesis 15

### Dios promete a Abram un hijo

# 15

<sup>1</sup>Después de estas cosas vino la palabra de Jehová a Abram en visión, diciendo: No temas, Abram; yo soy tu escudo, y tu galardón será sobremanera grande. <sup>2</sup>Y respondió Abram: Señor Jehová, ¿qué me darás, siendo así que ando sin hijo, y el mayordomo de mi casa es ese damasceno Eliezer? <sup>3</sup>Dijo también Abram: Mira que no me has dado prole, y he aquí que será mi heredero un esclavo nacido en mi casa. <sup>4</sup>Luego vino a él palabra de Jehová, diciendo: No te heredaré éste, sino un hijo tuyo será el que te heredará. <sup>5</sup>Y lo llevó fuera, y le dijo: Mira ahora los cielos, y cuenta las estrellas, si las puedes contar. Y le dijo: Así será tu descendencia.<sup>a 6</sup>Y creyó a Jehová, y le fue contado por justicia.<sup>b 7</sup>Y le dijo: Yo soy Jehová, que te saqué de Ur de los caldeos, para darte a heredar esta tierra. <sup>8</sup>Y él respondió: Señor Jehová, ¿en qué conoceré que la he de heredar? <sup>9</sup>Y le dijo: Tráeme una becerra de tres años, y una cabra de tres años, y un carnero de tres años, una tórtola también, y un palomino. <sup>10</sup>Y tomó él todo esto, y los partió por la mitad, y puso cada mitad una enfrente de la otra; mas no partió las aves. <sup>11</sup>Y descendían aves de rapiña sobre los cuerpos muertos, y Abram las ahuyentaba. <sup>12</sup>Mas a la caída del sol sobrecogió el sueño a Abram, y he aquí que el temor de una grande oscuridad cayó sobre él. <sup>13</sup>Entonces Jehová dijo a Abram: Ten por cierto que tu descendencia morará en tierra ajena, y será esclava allí, y será oprimida cuatrocientos años.<sup>c 14</sup> Mas también a la nación a la cual servirán, juzgaré yo; y después de esto saldrán con gran riqueza.<sup>d 15</sup>Y tú vendrás a tus padres en paz, y serás sepultado en buena vejez. <sup>16</sup>Y en la cuarta generación volverán acá; porque aún no ha llegado a su colmo la maldad del amorreo hasta aquí. <sup>17</sup>Y sucedió que puesto el sol, y ya oscurecido, se veía un horno humeando, y una antorcha de fuego que pasaba por entre los animales divididos. <sup>18</sup>En aquel día hizo Jehová un pacto con Abram, diciendo: A tu

---

<sup>g</sup> **9.24:** Mt. 10.39; Lc. 17.33; Jn. 12.25.

<sup>1</sup> *Reina Valera Revisada (1960)*. Miami : Sociedades Bíblicas Unidas, 1998, S. Lc 8.56-9.27

<sup>a</sup> **15.5:** Ro. 4.18; He. 11.12.

<sup>b</sup> **15.6:** Ro. 4.3; Gá. 3.6; Stg. 2.23.

<sup>c</sup> **15.13:** Ex. 1.1–14; Hch. 7.6.

<sup>d</sup> **15.14:** Ex. 12.40–41; Hch. 7.7.

descendencia daré esta tierra,<sup>e</sup> desde el río de Egipto hasta el río grande, el río Eufrates; <sup>19</sup>la tierra de los ceneos, los cenezeos, los cadmoneos, <sup>20</sup>los heteos, los ferezeos, los refaítas, <sup>21</sup>los amorreos, los cananeos, los gergeseos y los jebuseos.<sup>2</sup>

## Salmo 8

### La gloria de Dios y la honra del hombre

*Al músico principal; sobre Gitit. Salmo de David.*

<sup>1</sup> ¡Oh Jehová, Señor nuestro,  
Cuán glorioso es tu nombre en toda la tierra!

Has puesto tu gloria sobre los cielos;  
<sup>2</sup> De la boca de los niños y de los que maman,<sup>a</sup> fundaste la fortaleza,  
A causa de tus enemigos,  
Para hacer callar al enemigo y al vengativo.

<sup>3</sup> Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos,  
La luna y las estrellas que tú formaste,  
<sup>4</sup> Digo: ¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria,  
Y el hijo del hombre, para que lo visites?<sup>b</sup>

<sup>5</sup> Le has hecho poco menor que los ángeles,  
Y lo coronaste de gloria y de honra.  
<sup>6</sup> Le hiciste señorear sobre las obras de tus manos;  
Todo lo pusiste debajo de sus pies:<sup>c</sup>

<sup>7</sup> Ovejas y bueyes, todo ello,  
Y asimismo las bestias del campo,  
<sup>8</sup> Las aves de los cielos y los peces del mar;  
Todo cuanto pasa por los senderos del mar.

<sup>9</sup> ¡Oh Jehová, Señor nuestro,  
Cuán grande es tu nombre en toda la tierra!<sup>3</sup>

---

<sup>e e</sup> **15.18:** Hch. 7.5.

<sup>2</sup> *Reina Valera Revisada (1960)*. Miami : Sociedades Bíblicas Unidas, 1998, S. Gn 14.24-15.21

<sup>a a</sup> **8.2:** Mt. 21.16.

<sup>b b</sup> **8.4:** Job 7.17–18; Sal. 144.3; He. 2.6–8.

<sup>c c</sup> **8.6:** 1 Co. 15.27; Ef. 1.22; He. 2.8.

<sup>3</sup> *Reina Valera Revisada (1960)*. Miami : Sociedades Bíblicas Unidas, 1998, S. Sal 7.17-8.9